

NÚMERO 02 • JULIO 2022

RAÍCES

Boletín oficial de el Consejo Para el Desarrollo Integral de la Mujer Campesina (CODIMCA).

Nuestro Boletín Raíces

DE CODIMCA

Este boletín está basado en los sueños, anhelos, historia, amor y resistencia de CODIMCA. Tejemos mano a mano, construimos en colectividad y sembramos esperanzas. No se trata de un documento institucional, se trata de nuestras historias, de nuestras ancestras, se trata de cada mujer que cosecha rebeldía y siembra dignidad.

Cada una de ellas es importante, sus historias de vida y arduo trabajo nos llaman a repensar las maneras de comunicarnos y expresarnos. Por ellas, tejemos y con ellas crecemos.



En este número:

Sobre el Boletín Raíces
PÁGINA 01

Campaña: ¡Lo ancestral para
alimentar!
PÁGINA 02

Socias de CODIMCA
participan en Seminario
internacional sobre salud
comunitaria y ancestral
PÁGINA 03

Socias en Lempira
compran terreno para
instalar milpas colectivas
PÁGINA 05

Resistir desde las fechas
que se nos reconoce
PÁGINA 08



Campaña: ¡Lo ancestral para alimentar!

¡La segunda campaña! Así lo escribimos y lo construimos. Este año en el marco del Proyecto “Mujeres Construyendo Sistemas Agroalimentarios Comunitarios Sostenibles y Resilientes en el Occidente de Honduras”, gestionado por Mundubat y financiado por el Gobierno de Aragón, impulsamos tres campañas para destacar los resultados de tres estudios de los municipios de Atima y Santa Bárbara.

En la segunda entrega, “Lo ancestral para alimentar”, se presentaron parte de los resultados del “Estudio sobre la respuesta comunitaria y ancestral ante crisis alimentaria en los municipios de Santa Bárbara y Atima, departamento de Santa Bárbara.

Como primer punto del Estudio nos enfocamos en presentar parte del contexto económico y el impacto en la vida de las mujeres rurales y nos preguntamos: ¿Quiénes son las más vulnerables ante la crisis económica que se heredó después de doce años del gobierno nacionalista? Ante esas interrogantes, visibilizamos que más del 90% de las mujeres rurales están a cargo de las labores del hogar y los trabajos agrícolas sin remuneración.

El informe destaca que las mujeres son las que mayores limitaciones se enfrentan para acceder a recursos, pocas probabilidades de empleo y ausencia en la protección y garantía de derechos universales.

La campaña culminó rescatando las propuestas comunitarias y ancestrales de las mujeres rurales de los municipios antes mencionados, destacando el mantenimiento de los alimentos ancestrales, los trueques comunitarios y la instalación de huertas comunitarias campesinas.

La imagen utilizada para la campaña se rescató del Concurso Artístico Mujeres Rurales Construyendo con Soberanía Alimentaria, creada por el diseñador Enrique Viji.



Socias de CODIMCA participan en Seminario sobre salud comunitaria y ancestral

Manuela Sarmiento, socia del grupo de base Antorcha Floreña y parte del Equipo Técnico de CODIMCA, en compañía de Doris Orellana, Coordinadora de Salud e integrante del grupo de base Las Mariposas y ambas comunicadoras comunitarias, participaron en el Seminario Internacional y nacional “Hacia una nueva y renovada normalidad post COVID -19”, que integró a las subregionales Mesoamericanas del Movimiento para la salud de los pueblos en el Centro de capacitación ASECSA, Chimaltenango, Guatemala.

El seminario contó con la representación organizativa de los países de El Salvador, Honduras, Guatemala, México, República Dominicana y Costa Rica.

CODIMCA habló del papel de la salud comunitaria y su posibilidad de recordar el trabajo que asumieron las ancestras, heredando recetas que permitieron a las comunidades posicionar la medicina preventiva y natural, ante la imposición de la medicina Occidental y el saqueo de los bienes comunes. “Es volver a nuestras raíces”, destacaron



Foto: Comité Regional de Promoción de Salud Comunitaria

“Mujeres y hombres, en resistencia y rebeldía contra las injusticias, el terror y la negligencia. Todos y todas, contribuyendo al acceso a la salud de nuestras comunidades”, Seminario Internacional y nacional “Hacia una nueva y renovada normalidad post COVID -19”, Comité Regional de Promoción de Salud Comunitaria.



Declaración del Seminario

Luego de dos días de compartir aprendizajes, proponer alternativas y exponer las realidades de la pandemia en la vida de las comunidades, las organizaciones participantes declararon:

·Denunciamos la persecución y criminalización de lideresas y líderes comunitarios que defiende la salud y se resisten a la privatización, explotación y extracción de nuestros bienes.

·Exigimos acciones frente al desinterés de los Estados por el incremento de la violencia hacia las mujeres y social durante la pandemia.

·Exhortamos a mejorar el acceso a los servicios de salud para las personas con enfermedades crónicas y reactivar las políticas de salud con un enfoque de promoción de la salud y participación social.

·La construcción de un nueva y renovada asistencia en salud, que incluya los conocimientos ancestrales en plantas medicinales y abordajes desde la cosmovisión de los pueblos indígenas.

El seminario permitió que nuestras socias abordaron el trabajo político de la organización y en colectividad se pudieran trazar las propuestas frente a la nueva “normalidad”, post COVID-19. El evento fue apoyado y financiado por FOS.



Foto: Comité Regional de Promoción de Salud Comunitaria

"Finalizamos la primer día del seminario internacional "Hacia una nueva y renovada normalidad post COVID-19" con la presentación de los representantes del Comité Regional de Promoción de Salud Comunitaria sobre la situación de salud de los países de Mesoamérica y el lanzamiento del libro Observatorio de Salud Global", Comité Regional de Promoción de Salud Comunitaria.



Atima y Santa Bárbara socializan Estudios realizados en sus territorios

Las socias de los municipios de Atima y Santa Bárbara se encontraron para conocer los resultados del “Estudio sobre la respuesta comunitaria y ancestral ante crisis alimentaria en los municipios de Atima y Santa Bárbara”, socializado en ambos municipios en días diferentes.

Con un calor abrazador, más de veinte mujeres rurales, representantes de organizaciones locales, niñas y niños que jugaban en medio de la presentación, las socias de Atima pudieron conocer los resultados del Estudio con la facilitación de ingeniero Jesús Garza.

Los grupos de base Primero de Mayo, Mujeres en Acción, Mujeres de Fe, Fuerza, Mujeres de Grupo, San José y Unidad Femenina, se dieron la tarea de escuchar y reconocerse en los resultados.

“Si pudiéramos escribir yodo lo que saben los y las campesinas, llenaríamos una biblioteca más grande que este salón”, señaló el ingeniero.



Socialización en el municipio de Atima.

“Son los alimentos que nosotras las mujeres que tenemos para alimentarnos y alimentar nuestras familias”, Mirza Guzmán, socia del grupo de base Mujeres de Fe de Santa Bárbara, sobre la importancia de instalar una Mesa de Gestión de Riesgo Alimentario.



2.2 millones de personas se encuentran en crisis alimentaria

El Informe destaca el contexto que vive el país después de doce años de dictadura nacionalista, reflejando que por lo menos 2.2 millones de personas, 24% de la población, se encuentran en crisis alimentaria.

Además, establece que el cambio climático no es el único responsable de cada una de las afectaciones que sufre el ambiente y que éstas tienen sus raíces en las concesiones de territorios para fines de minería, construcción de represas generadoras de energía eléctrica (Hidrológica, eólica, solar), proyectos turísticos, pesca industrial y otros que acaparan los medios de vida y desplazan a las campesinas y campesinos y pueblos originarios.

“En resumen, las crisis alimentarias no se producen únicamente por problemas de cosecha o poca productividad, sino que por reducción del acceso a medios de vida incluyendo las posibilidades de empleo que garanticen ingresos mínimos, pero suficientes, para la compra de alimentos”, señala el informe.

Ante esta situación de crisis alimentaria, las mujeres rurales de ambos municipios propusieron en el Estudio diferentes respuestas comunitarias y ancestrales, como: guardar o almacenar adecuadamente granos básicos, fundamentalmente maíz y frijoles, a nivel de grupos organizados, especialmente de mujeres, incorporan a sus respuestas comunitarias a las crisis alimentarias, el cultivo de parcelas colectivas y huertos comunitarios cuya producción es distribuida equitativamente entre asociadas.

La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) afirma que, de no haber cambios significativos en el abordaje de la pobreza, Honduras no podrá erradicar el hambre en los próximos 8 años. En estas circunstancias de país, las mujeres son la más vulnerables. Peor aún en las zonas rurales donde la pobreza es más acuciante y donde son más evidentes las limitaciones en el acceso a recursos productivos, pocas posibilidades de empleo y ausencia de protección social.



Santa Bárbara conoce el resultado del Estudio

En la segunda presentación, se hicieron presentes representantes de la municipalidad, la Coordinadora de la Oficina Municipal de la Mujer, el Programa Educativo Rural Integral (PROERI) y socias de cuatro grupos de base de los municipios de Atima y Santa Bárbara.

También nos acompañaron representantes de la Unidad Técnica de Desarrollo comunitario, Unidad de Desarrollo Económico Local de la municipalidad de Santa Barbara y Organización para la Protección del Medio Ambiente presidente de Patronatos.

"Un Estado que no garantiza el derecho a la alimentación, vulnera múltiples derechos a la población", puntualizó el ingeniero biólogo, Jesús Garza.

En ambas presentaciones se destacaron los tres puntos antes mencionados y la necesidad de instalar una Gestión de Riesgo Alimentaria. Se discutió y concluyó con la integración de cinco representantes de las organizaciones acompañantes para darle seguimiento a la propuesta de CODIMCA.

"Las mujeres del área rural son las más vulnerables. Tienen todos los derechos de obtener una vida mejor", puntualizó Thelma Arias, representante de la Oficina Municipal de la Mujer de Santa Bárbara.



El estudio rescata el trabajo de las mujeres productoras y sus propuestas ante las crisis alimentarias que se viven en el país. Pese a las limitantes para el acceso a la tierra, las mujeres rurales seguimos produciendo y sosteniendo parte de la economía y alimentación de miles de familias hondureñas.



Resistir desde las fechas que se nos reconoce

Abrazamos y conmemoramos con las compañeras de los pueblos originarios que forman parte de la casa CODIMCA, la lucha por el racismo, la discriminación, el olvido, la segregación y el despojo de las tierras.

Retomamos las palabras de la antropóloga maya Aura Cumes "En los países latinoamericanos el patriarcado no se puede entender sin el colonialismo. Tampoco el colonialismo sin el patriarcado".

Desde la organización, seguimos creyendo en el poder de la expresión por encima de la represión a las que son víctimas los pueblos indígenas. Sus voces, voces que susurran y existen antes de las imposiciones coloniales. Son esas voces las que no han enseñado el camino del amor, de las raíces, de vivir una vida en armonía con el ambiente, como parte complementarias de nuestras vidas.

Seguimos creyendo en el poder de la expresión por encima de la represión a las que son víctimas los pueblos indígenas. Sus voces, voces que susurran y existen antes de las imposiciones coloniales.



Resistir desde las fechas que se nos reconoce

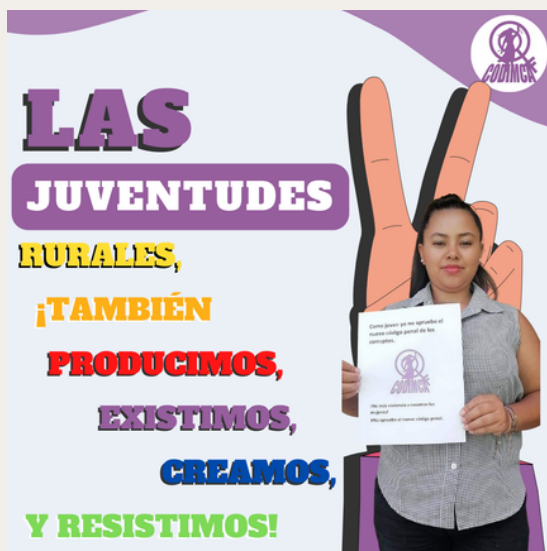
¡Las juventudes rurales también existimos!

Acá estamos, desde temprano trabajando y hablando con la tierra. Dedicando tiempo a las huertas y viendo como los sueños y derechos se nos niegan. Si las juventudes urbanas son marginadas, las rurales somos invisibilizadas y sentenciadas al olvido.

La falta de participación, el acceso a la tierra, trabajo, educación, salud, tiene un impacto más determinante sobre las generaciones jóvenes del medio rural, siendo las mujeres jóvenes rurales las más afectadas.

Los centros de estudios agrícolas están reservados para quienes tienen los recursos y nosotras que trabajamos con la tierra diariamente, solo podemos ver de lejos el derecho a recibir una educación tradicional para la producción de las tierras.

Nombrarnos y recordar que existimos, es lo primero. Necesitamos que se nos incluya en la elaboración, discusión y aprobación de políticas públicas que beneficien a las mujeres jóvenes rurales, porque NOSOTRAS TAMBIÉN EXISTIMOS Y PRODUCIMOS.



Si las juventudes urbanas son marginadas, las rurales somos invisibilizadas y sentenciadas al olvido.





**"Que todas se levanten, que se llame a todas,
que no haya una, ni dos de entre
nosotras que se quede atrás de las demás",
Popol Vuh, Libro Sagrado Maya.**



Consejo para el Desarrollo Integral de la Mujer Campesina

E mail: codimca_hn@yahoo.com

Tel. (504) 2235-9891

¡POR LOS DERECHOS Y LA DIGNIDAD DE LAS MUJERES CAMPESINAS!



@CodimcaH



CodimcaHonduras



Codimca.org.hn



Codimca Comunicaciones